

---

Premundial de voleibol: por poquito

14/11/2017



Íbamos por la lana, y por poco salimos trasquilados. Ese es el refrán que me viene a la mente tras la conclusión del premundial masculino de voleibol de la Confederación de Norte, Centroamérica y el Caribe (Norceca), celebrado este fin de semana en la sala 19 de Noviembre, de Pinar del Río.

Lo digo porque antes del evento era casi unánime, y no por falta de razón, el criterio de que Cuba no solamente obtendría su boleto a la venidera justa del orbe, sino también el primer puesto del certamen.

Sin embargo, todo se ensombreció el sábado cuando los nuestros cedieron 0-3 ante México, que ya había sido superado por Puerto Rico. Un triunfo ante los mexicanos automáticamente clasificaba a cubanos y boricuas, pero este descalabro lo trastocó todo, y dejó a los discípulos de Nicolás Vives con la obligación de vencer por barrida a los puertorriqueños, y con los marcadores más abultados posibles.

Bien complicada parecía la faena dominical, pero los muchachos se crecieron y lograron la hombrada, apoyados en las buenas labores ofensivas de Miguel David Gutiérrez y Miguel Ángel López.

Sin embargo, me parece que el gran cambio estuvo en el líbero Yonder García, que tuvo una aciaga fecha sabatina, tanto en la recepción como en la defensa de campo, y salió como un león el domingo y se hizo un valladar inconquistable.

Mucho daño hizo en la escuadra antillana el saque mexicano, pero el boricua no era menos poderoso. La diferencia es que el domingo fueron cerrados mucho mejor los espacios, porque los dos días los contraataques, el ataque y el bloqueo tuvieron desempeños muy similares.

Otro punto que me parece importante fue la inclusión de Javier Jiménez en el tope final. No entiendo por qué la

dirección del equipo no lo sacó ni un momento ante México, cuando ganar un set era importante para salir menos presionados al encuentro conclusivo. Su experiencia hubiera sido muy necesaria para, por solo poner un ejemplo, no perder un parcial que se ganaba 19-15.

Y nuevamente un cuerpo técnico cubano pone la pincelada negativa. No se explica cómo nadie pudo haber sacado las cuentas para saber que ya Cuba estaba clasificada al cierre del partido. Todo terminó y enseguida los boricuas festejaron porque tenían sacadas las matemáticas, pero los rostros de los nuestros, incluido el propio Vives, mostraban incertidumbre ante las cámaras de televisión.

Parafraseando una frase recurrente de un animado: puede pasar, y pasa con frecuencia en el deporte cubano en general. El otro día hacíamos un comentario similar con respecto al baloncesto, pero son muchos los deportes en los cuales nuestros técnicos no están familiarizados con sistemas de clasificación, desempates o reglas novedosas y algo enrevesadas. No digo que sea el entrenador el único responsable, para eso cuenta con un equipo de trabajo; lo que no entiendo es que NADIE sea capaz de dedicarle unos minutos a estas cuestiones que pueden ser menores, pero, en definitiva, clasifican como «improvisación» o desinformación, según sea el caso.

---